

Día 9: Un Deseo de Orar Dado por el Espíritu

Cuando recibimos el bautismo del Espíritu Santo, comenzará a desarrollarse en nosotros un deseo profundo e interior de orar más a nuestro Padre celestial:

“Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén el espíritu de gracia y de súplicas” (Zacarías 12:10).

Podemos ceder a este deseo dado por Dios, o ignorarlo y seguir siendo más un cristiano activo que un cristiano que ora. Sin embargo, si queremos experimentar las cosas profundas de Dios y la plenitud de Cristo en nuestras vidas, debemos ceder a este deseo de orar. Si queremos ver Su poder liberador manifestado en nuestras vidas sobre todo lo que Satanás intenta traernos y ver el poder de Dios manifestado a través de nosotros para bendecir a otros con Su liberación, debemos pasar mucho tiempo con Dios en oración.

Los cristianos han conocido la importancia de la oración durante años. Muchas veces hemos hecho esfuerzos para dedicar tiempo a la oración, pero esas temporadas especiales de oración fueron motivadas por alguna crisis y no duraron mucho tiempo. Nuestro problema es que nos hemos vuelto muy autosuficientes para satisfacer nuestras propias necesidades y las necesidades de la iglesia. Hemos aprendido a depender de nuestros propios esfuerzos para hacer la obra de Dios. Nos hemos involucrado en mucha planificación y muchos programas. Hemos aprendido a depender de la “carne” para hacer la obra de Dios. En Su misericordia, Él ha bendecido nuestros débiles esfuerzos. Sin embargo, una bendición más allá de nuestras mayores expectativas nos espera cuando recibimos el bautismo del Espíritu Santo y entramos en la relación de oración que Él desea para nosotros. Solo entonces nuestros planes serán los planes de Dios y nuestras actividades serán las actividades de Dios.

Jesús tuvo este tipo de relación significativa, profunda y poderosa con Su Padre. De hecho, esta relación era tan estrecha e íntima que Jesús dijo:

“Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

Todo lo que Jesús hizo fue bajo la dirección de Su Padre. Sus palabras, Sus acciones fueron realizadas bajo la dirección y el poder del Padre. Jesús enfatizó esto cuando dijo:

“¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo; sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:10).

¿Cómo obtuvo Jesús tal unidad cercana con Su Padre? Fue a través del bautismo del Espíritu Santo y a través de la oración. Cuando Jesús fue bautizado con agua, Él oró:

“Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (Lucas 3:21, 22).

En respuesta a la oración de Cristo, el Espíritu Santo descendió sobre Él y Él recibió el bautismo del Espíritu Santo. Inmediatamente después de este evento, Él fue guiado por el Espíritu para pasar 40 días y noches, ayunando y orando en el desierto.

“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días; pasados los cuales, tuvo hambre” (Lucas 4:1, 2).

De esta comunión especial con Su Padre, Cristo salió preparado para hacer la obra para la cual vino a la tierra. Fue empoderado para ser victorioso sobre Satanás y para derrotarlo:

“Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y su fama se difundió por toda la tierra de alrededor” (versículo 14).

Los 40 días de oración en los que has elegido participar están diseñados para hacer lo mismo por ti. Durante estos 40 días experimentarás empoderamiento para ser victorioso sobre Satanás y para ser un canal para que Cristo ministre a través de ti a otros.

Reflexión y Discusión Personal

¿Cómo afectará el Espíritu Santo nuestra vida de oración?

En general, ¿de qué suelen depender los cristianos más que de la oración?

¿Qué tipo de vida de oración tuvo Jesús?

Debido a la experiencia del bautismo del Espíritu de Jesús y a Su vida de oración, ¿cómo describió Jesús Su relación con Su Padre?

¿Qué le permitió hacer a Jesús Su experiencia del bautismo del Espíritu y Su vida de oración?

¿Qué tipo de vida de oración crees que Jesús quiere que tengas?

Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute este devocional con él/ella. Ora con tu compañero de oración:

para que Dios siga bautizando a cada uno de ustedes con Su Espíritu Santo.

para que Dios les dé un mayor deseo de orar.

por las personas en su lista de oración.

INCLUYE EL SIGUIENTE VERSÍCULO BÍBLICO EN TU ORACIÓN: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

Guíanos a la humildad.

Pon en nuestros corazones el deseo de ser un pueblo que ora y de apartarnos de nuestros malos caminos.

Escucha nuestra oración, perdónanos y sánanos de nuestro apartamiento.